

El Temor de Dios

-- Por Wayne Partain

I. El temor de Dios en el Antiguo Testamento

-- Éxodo 20:18 “Y todo el pueblo observaba los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte que humeaba; y cuando el pueblo vio aquello, temblaron, y se pusieron de lejos”.

-- Exodo 19:16-19. Los magos de Egipto no podían duplicar esa voz del cielo. El pueblo estuvo muy asustado. Tuvieron profundo temor y aun terror de la presencia de Dios.

-- Deut. 5:22-33, prometieron guardar la ley (v. 27) y Dios les oyó.

-- Pero ese temor no duraba. Pronto se les olvidó, murmuraban contra Dios, aun hicieron el becerro de oro (ídolo).

-- Génesis 28:17 Jacob tuvo miedo y dijo, “¡Cuán temible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo!”

-- Nehemías 5:9 “Y yo dije: No está bien lo que hacéis. ¿No debéis andar en el temor de nuestro Dios, para no ser motivo de afrenta ante las naciones que son nuestras enemigas?... 15 yo no hice así a causa del temor de Dios”.

-- Sal. 111:9, “Santo y temible es su nombre”.

-- La expresión “temor de Dios” aparece 13 veces en Proverbios... Prov. 1:7, “El temor de Jehová es el principio del conocimiento... 29 aborrecieron el conocimiento y no escogieron el temor de Jehová... 14:26 En el temor del Señor hay confianza segura, y a los hijos dará refugio... 27 El temor del Señor es fuente de vida, para evadir los lazos de la muerte.... 23:17 No envidie tu corazón a los pecadores, antes {vive} siempre en el temor del Señor.

-- Todo conocimiento verdadero, toda ciencia genuina procede del temor de Dios. Prov. 1:7.

II. La iglesia de Cristo había de temer a Dios.

-- Hech. 2:42, “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. 43 Entonces caía temor sobre toda persona, pues se hacían muchos milagros y señales por medio de los apóstoles.... 5:5 Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y expiró. Y gran temor sobrevino a todos los que lo oían... 11 Y gran temor sobrevino a la iglesia entera y a todos los que oían de estas cosas... 9:31 Entonces por toda Judea, Galilea y Samaria la iglesia tenía paz. Iba edificándose y vivía en el temor del Señor, y con el consuelo del Espíritu Santo se multiplicaba... 10:35, en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia....

-- 13:26, “Hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios: A nosotros nos ha sido enviado el mensaje de esta salvación... 24:25 Cuando Pablo disertaba de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se llenó de miedo y respondió: --Por ahora, vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré”.

III. Hech. 2:43, Sobrevino temor a toda persona... ¡Así se describe la iglesia!

-- He aquí los buenos frutos de este temor de Dios: Hech. 2, 3000 obedecieron y perseveraban en la doctrina de los apóstoles... estaban dispuestos a sufrir azotes, cárceles y la muerte.

- Ese temor de Dios les motivó a promover el amor y comunión, haciendo grandes sacrificios para servir a sus hermanos necesitados, 2:44-46.
- Les motivó a obedecer a Dios antes que a los hombres, Hech. 5:29.
- Les motivó a proveer para las viudas necesitadas, Hech. 6.
- Les motivó a soportar persecuciones, Hech. 8:1-4.
- Léase todo el libro de Hechos, observando las grandes obras de los apóstoles y sus compañeros... observando el fruto maravilloso que llevaron para la gloria de Dios... Sí, el temor de Dios tuvo mucho que ver con el éxito del evangelio, con la dedicación y santificación de los miembros.

IV. El “temor de Dios” en las cartas.

- Rom. 3:10-18, ¿por qué los hombres cometen tales pecados? V. 18, “no hay temor de Dios delante de sus ojos... Compárese la maldad en el país ahora. ¿Por qué? Por la misma razón. No hay “frenos” para los que no temen a Dios. Rom. 1:28, “Y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen”.
- Rom. 13:7, “Pagad a todos lo que debáis; al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor”.
- 2 Corintios 5:11, “Conociendo, entonces, el temor del Señor, persuadimos a los hombres”. Los que temen a Dios se ocupan en advertir y amonestar a los que no le obedecen.
- 2 Cor. 7:1, “Así que, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”. Los que no quieren limpiarse de toda impureza no temen a Dios.
- 2 Cor. 7:11, “Pues he aquí, el mismo hecho de que hayáis sido entristecidos según Dios, ¡cuánta diligencia ha producido en vosotros! ¡Qué disculpas, qué indignación, qué temor, qué ansiedad, qué celo y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto”. La iglesia que teme a Dios practica la disciplina de acuerdo a la enseñanza de Mat. 18:15-17; Rom. 16:17; 1 Cor. 5, 11, 13; 2 Tes. 3:6, 14.
- Efes 5:21, “y sometiendo unos a otros en el temor de Cristo. 22 Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Señor”. Los que no temen a Dios no quieren sujetarse. Los hijos que no obedecen a sus padres no temen a Dios. La esposa que no está sujeta al marido no teme a Dios. Los ciudadanos que no se someten al gobierno no temen a Dios.
- Fil. 2:12, “De modo que, amados míos, así como habéis obedecido siempre--no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia--, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”. Los miembros indiferentes que descuidan su salvación, que no están ocupados en su salvación, no temen a Dios.
- Col. 3:22, “Siervos, obedeced en todo a vuestros amos humanos; no sirviendo sólo cuando se os está mirando, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios”.
- 1 Tim. 5:20, “A los (ancianos) que continúan en pecado, repréndelos en presencia de todos para que los demás tengan temor”.
- Heb. 10:24-27, 31; 11:7, “Por la fe Noé, habiendo sido advertido, por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas, movido por temor reverente, preparó el arca para la salvación de su familia”. Léase Hebreos 12:18-21, 28.
- 1 Ped. 1:17, “conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”.

V. Un problema enorme en la iglesia es la falta de temor de Dios.

-- Decimos que Cristo está con nosotros pero ¿pensamos en su poder, dignidad, grandeza y majestad? Léase Apoc. 1:10-15.

-- A veces hay falta de respeto y reverencia (temor de Dios) durante el culto. La falta de buen orden (1 Cor. 14:40) significa falta de temor de Dios. Los miembros y visitantes que llegan tarde, estorbando los servicios, reflejan falta de temor de Dios. No hay temor de Dios cuando continuamente hay niños y adultos levantándose, saliendo, entrando. Estos tratan el servicio a Dios como si fuera cualquier reunión social o familiar.

-- El descuidar cualquier enseñanza de Cristo o de los apóstoles indica falta de temor de Dios.

VI. Hay grandes bendiciones para los que temen a Dios.

-- Es manantial de vida. Prov. 14:27, “El temor del Señor es fuente de vida, para evadir los lazos de la muerte.... 19:23 El temor del Señor {conduce} a la vida, para dormir satisfecho sin ser tocado por el mal”.

-- Nos da confianza y esperanza. Prov. 14:26, “En el temor del Señor hay confianza segura, y a los hijos dará refugio.... Sal 33:18, “He aquí, los ojos del Señor están sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia”.

-- La bondad de Dios es para los que le temen. Sal. 31:19 “¡Cuán grande es la bondad que has guardado para los que te temen... 34:9, Temed al Señor, vosotros sus santos, pues nada les falta a aquellos que le temen”.

-- Sal. 85:9, “Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen”.

-- Sal. 103:11, “como están de altos los cielos sobre la tierra, así es de grande su misericordia para los que le temen”. 145:19 “Cumpliré el deseo de los que le temen, también escucharé su clamor y los salvaré”. Heb. 5:7, “Cristo, en los días de su vida física, habiendo ofrecido ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su temor reverente”.

-- **Si tememos a Dios no temeremos al hombre, Mat. 10:28; Heb. 13:6**, “De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi socorro, y no temeré. ¿Qué me hará el hombre?”

Conclusión.

-- El temor de Dios nos mueve a dejar y apartarnos y limpiarnos del pecado... alabar a Dios... conocer su voluntad... ocuparnos en nuestra salvación... persuadir a los hombres...

-- Los que temen a Dios recibirán una gran recompensa... aun en esta vida recibirán honor y riquezas de la vida... serán defendidos por Dios... son oídos cuando oran... alegran a Dios...

* * * * *